



El filósofo Fernando Savater, ante sus seguidores viñamarinos

La felicidad como venganza

Ana María Risco
VIVA DEL MAR

"Cuando yo estaba en sexto curso de bachillerato, con 15 ó 16 años, leí un libro de filosofía. El hombre traidor de la filosofía, una cosa complicadísima que a mí me parecía completamente corriente de leer. En un momento determinado, en el momento de una clase en que decíamos todos, preguntó: '¿vosotros, ¿para qué estáis que estáis en el mundo?'. Yo, que estaba finalmente durmiendo en ese momento, al oír esta pregunta desperté por la idea y puse a pensar. Filosofía que he tenido en mi vida y dije: 'para la felicidad'. Allí y empezando lo que he pensado desde mi existencia, ya sé que he podido encontrar el destino".

Con más de cuarenta libros

publicados, doctorado en Filosofía y Premio Nacional a los libros, Fernando Savater habla de su formación intelectual como si se tratara de una historia reciente, cotidiana y nada muy seria. Siempre con una actitud de profesionalismo que epoca las acortadas referencias que lo acompañan en Chile y que, por lo general, casi le conducen a no decir más que cosas "bancables" o "consensuadas". Esas, confiesa, también le sacan en los foros de la actividad española, donde le consultan las preguntas más complejas (del tipo "¿qué es realmente el amor?") con la inextinguible exigencia televisiva: "Mientras, por favor responde en un minuto, mejor que el tiempo se acabe".

En el Instituto de Estudios Humanísticos de Vía del Mar y ante su reducida audiencia particularmente interesada en el pensamiento español, Savater hizo una reconstrucción de los procesos que lo llevaron a acercarse del pensamiento por la

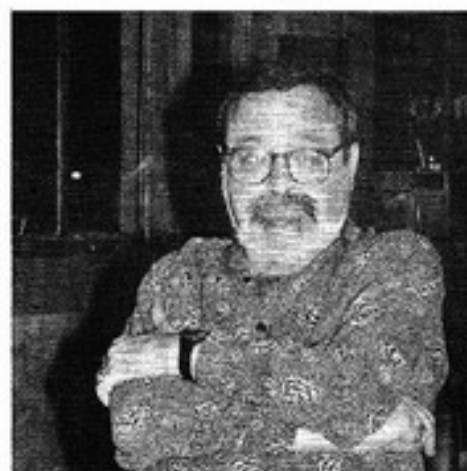
ética, tema que es la materia de sus ensayos.

Al principio no interesaba más la literatura. La primera vocación que el filósofo de la filosofía, leer más la vida. Como no pagaban sueldo por leer, tuvo que optar por otros caminos más inmediatos. La filosofía que atrajo porque recuperaba el ideas por una primera pregunta acerca de la vida, que me animó a defender la felicidad cuando adolescente. Además, había dos intereses prácticos: el de guiar la vida (a mi padre le parecía difícil) y el de conocer esa felicidad, que resultó más difícil a la larga.

Desde un comienzo, su actividad intelectual giró en torno a la filosofía de la ética, la filosofía de la vida, de la acción, siempre que ya se unió su primer libro: *Nihilismo y acción*.

Siguió leyendo la convicción de que en principio era la acción, como decía Goethe, de que hemos venido al mundo no sólo para que nos pasen cosas, sino para ser agentes activos.

Para, por otra parte, la respuesta de los fundamentos de esas acciones no era consensuada. El mundo clerical, dogmático de la España franquista que yo veía, me resultaba y me resulta profundamente repulsivo y, en general, la necesidad de justificar la felicidad y los valores éticos en principios religiosos.



Fernando Savater: un filósofo que busca una ética donde el deseo sea el protagonista.

clips religiosos.

Entonces comenzaron los lecturas más decididas en busca de una ética laica, que des-empañara la voluntad humana, sobre la idea de que ella ha sido reprimida o subyugada al "deber ser". Reviví por esa época a los autores ilustrados, en la convicción de que el amor propio, como principio de una ética autónoma, germinó en el

siglo XVIII.

Sin embargo, advirtiendo que prevalecía en las concepciones ilustradas cierto pánico al deseo, arribé finalmente a Nietzsche, a un Nietzsche des-empañado y recuperado por la voluntad democrática.

Aceptando el papel central de la voluntad, Nietzsche vino de disciplinarse, pero en reconocimiento de las pasiones

más oscuras, más subterráneas, más que hay en nosotros mismos. La ética que me planteaba fragmentaria y provocativa no pretendía codificar unos planteamientos socialmente iguales, desecréticos. Yo, por razones biológicas, he considerado muy interesante ofrecer una dimensión que, en principio, sólo en principio, parece más abstrada.

Instrucciones para Amador

A.M.R.
VIVA DEL MAR

Amador Savater no alcanzó a salvarse de las imposiciones religiosas que se colaban al bachillerato a través de una asignatura de "adolescentes moral". Su padre, Fernando Savater, no se salvó de la clase de Formación del Espíritu Nacional, que complementaba la asignatura de Religión durante el periodo franquista y "dejo constancia de haberse portado de lo que ustedes puedan acabar a partir de su existencia".

Cuando llegó la democracia, desapareció esta materia que era poco más que un control al alumno de la clase de religión y también la religión como propuesta moral. Pero si no se creaba una asignatura alternativa, cuando dijeras a los chicos "ahora el que quiera se quede a la clase de Religión y los demás se van a casa a ver televisión", no iban a quedar ni los chicos en la sala. Entonces se trataron de decir "bueno, si no se quedan todos a la clase de Religión, pasen a la sala del lado y allí les enseñamos ética". Como en general era el mismo cura el que daba las dos cosas, se parecía enormemente. Por eso, para una transformación, ésta no debía ser ni una variante ni una alternativa a la religión sino sencillamente otra cosa.

Así nació *Ética para Amador* (1972), un manual para chicos que oían los sermones y que tenían conciencia de cómo se convertían a su hijo a qué debía dedicarse su vida.

Era un reto, porque existía una alternativa para adolescentes, una ética para ellos, pero no existía un tipo de ensayo que pudiera darles una idea de lo que quería al introducirlo a mundo adulto del profano. Entonces, este ensayo no venía a crear estudio, sino al cine, a la televisión, a la radio. Como función tiene, me llevó a escribir una *Política para Amador*.

Al cabo de lo cual debía presentar a su hijo que a su alrededor sólo quería salir a divertirse que ya no había Meta-Ética para Amador, Ética para Amador o *Guía de la vida* para Amador. Nada de eso, por todos los fines.

Pero he intentado hacer una ética y una Política para vengarme del adoctrinamiento religioso y formador del espíritu nacional que me dieron en la educación. Esos dos libros son como una broma y recuperadora broma privada.



Asistencia completa tuvo el foro sobre ecología humana, al igual que todos los realizados en la Estación Mapocha.

La Nación, Jueves 26 de Marzo de 1993

La felicidad como venganza [artículo] Ana María Risco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Risco Neira, Ana María, 1968-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La felicidad como venganza [artículo] Ana María Risco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile